

Colaboraciones



Pagan 1,50 a Zaldo Arana y Compañía un mes de Mayo de 1923 de Luz, a 3 lámparas de 10 bujías la noche en que se celebró la Junta General del mes anterior.

En el año económico 1919-1920

pierden 194,27 pesetas. El de 1922-1923 pierden 227 pesetas pero el de 1923-1924 tienen un saldo a favor de 0,89 pesetas.

Gastos de un viaje a Toledo 28,40 en Marzo de 1923, finalizó con la

bandera del centro donde se reunían y que era llevada en los entierros de los socios como del padre de Joaquín Arias. Todas las asociaciones, bien fuesen gremiales o religiosas toman una enseña que les identificase y distinguiese unas de otras, como actualmente las cofradías religiosas.

En esta casa de que hablamos está instalada correos (el buzón interior aún existe), posteriormente la Central telefónica hasta los años 70. Allí ensayaban y aprendían acordeón formando una rondalla como se puede ver en la foto, donde sí hemos identificado a Domingo Arías (padre de los bolaires), Manuel Muñoz Fuentes (de los Pavas) Saturnino García (zapatero) y Luis Rivas con su espléndido bigote. Posteriormente su hija Virginia y hermanos ensayaban allí y actuaban en todas las obras de teatro.



Mayos. Finales del siglo XIX.

Máximo Sánchez Martínez

(Colaboran Cármen Ramirez Recio y Sagrario Fuentes Verdugo)

POETAS

Artífices celestes del verbo luminoso que al mágico conjuro del «surge et ambula», alumbrando de la nada sublimes universos, poblándolos, cual dioses, de vida y de belleza.

Poetas, los de lenguas divinas como rayos, que abaten tiranías y enseñan a los hombres caminos que conducen a metas anheladas, las metas de la paz fraterna y la justicia.

Poetas, los titanes de espíritu e ideas, que asumen de la grey anhelos y zozobras, por ella se debaten, la alientan y la guían, y a golpes de entusiasmo la exaltan y redimen.

Poetas, atalayas y faros de la Historia, del mundo timoneles, vigías del progreso, que avanza con su impulso de osados y videntes, que intuyen y proclaman conquistas salvadoras.

Poetas, los profetas cantores de la vida, del átomo al quasar, del trigo al arroyuelo, semillas de los mundos, del pan y de los mares, milagro renovado que al Cosmos alimenta.

Poetas, cirujanos sociales cuyo verbo flamígera lanceta, penetra en las conciencias y estirpa los tabúes, las lacras y prejuicios que el miedo, la ignorancia y el tiempo consagraron.

Poetas, bruñidores ardientes del espíritu, quitadle las herrumbres que asfixian y anquilosan. Viril vuestra palabra, las justas rebeldías sembrando en la conciencia, que grite al hombre: ¡En pie!

Y unidos como hermanos los hijos de la Tierra, ni esclavos ni parásitos, poetas del trabajo, que canten nuevos himnos, el pan y el sol compartan, y amando en paz la vida, no teman a la muerte.

Poetas, por videntes, sabéis que llegó el tiempo. Conquiste la cordura la nueva edad de oro, o no cabrá en vosotros el duelo de los hombres:

¡La hueste de Caín cabalga todavía!

Jerónimo Gregorio Navarro